

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 27 de Diciembre de 1916

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII.—Nº. 1734.

"Cristo vive, reina e impone"

OBRA SECTARIA

La Prensa Católica de Italia y aún la de otros países europeos, se cepta extensamente de la campaña iniciada contra el Papa y los católicos en general por la Masonería.

La campaña de odio y difamación iniciada por los enemigos de la Iglesia, pretendiendo explotar los sentimientos patrióticos del pueblo italiano, no ha de prosperar mayormente, por que todos los hechos, y también la actitud energética y activa de los católicos, bastarán para contenerla.

Pretender hacer pasar al Papa, que está por encima de toda bandera — a los católicos como enemigos de Italia que simpatizan con el gobierno Austriaco, es algo inconcebible, que solo puede ocurrirse a los que estuvieron en la sombra y el anonimato con que siempre discurrieron y llevan a la práctica sus proyectos, no tienen reparos en valerse de la intriga, su arma favorita, para hacer circular tan infames despropósitos.

Los Católicos Italianos, como sus hermanos franceses, han sabido dar pruebas más que suficientes de su amor a la patria, luchando en los campos de batalla, en defensa de sus sagrados intereses.

Los Católicos Italianos, como todos sus conciudadanos, que aman de verdad a su patria, están empeñados en su defensa y en ese empeño patriótico les sorprende la calumnia y la intriga fraguada en los círculos de la Masonería.

El pueblo Italiano, que comparte las fatigas y penurias de la lucha, con los sacerdotes y todos los católicos, y que ha sabido valorar los sacrificios hechos por éstos para defender su suelo natal, no puede admitir las noticias propagadas, con inconfesables fines, y protestará sin duda contra ellas, con toda nobleza y energía.

La campaña Masonica, ha llegado a contaminar a los hombres del gobierno, que olvidando su alta envergadura, se han hecho eco de esas calumnias y tratan además de propagarlas.

En efecto, el Ministro Italiano Biscatati, pronunció en Cremona un discurso en el que formuló reproches contra el Papa y los católicos Italianos, injuriando al mismo tiempo a la Religión.

Felizmente, los católicos Italianos han levantado a tiempo su voz de alerta y se disponen a contrarrestar la campaña iniciada por los enemigos de la Iglesia.

El manifiesto que publicamos en otro lugar, dirigido al pueblo por la Unión Popular Italiana, es una prueba de la actitud que asumirán los católicos, frente a la obra emprendida por el sectarismo.

Volvemos a repetirlo, la campaña masonica no ha de prosperar, porque el pueblo Italiano, que sufre y sopora las azas de la lucha, sabe muy bien de que parte se encuentra la verdad y sabrá también apreciar el amor que demuestran a su patria los católicos, que luchan ofreciendo generosamente el sacrificio de sus vidas, mientras los difamadores, alejados de todo peligro, solo se preocupan de fraguar calumnias para engañar al pueblo y querer su unidad.

Vano propósito el de la Masonería, que sin duda alguna, desembierta en sus intenciones, volverá de nuevo a su escondite, a la espera de mejores tiempos para una nueva campaña de odio y de persecución.

Por esta vez no podrá convencer a nadie, contra la verdad incontrastable de los hechos.

miento de sus sueños de opresión.

El, que acaricia a la idea de despojar a la Iglesia de todos sus tesoros, pensando a crearla un ambiente imposible para el desenvolvimiento de su vida, se encuentra hoy, el pebetero, atontado aún por el marronazo del 30 de Julio.

Hay que tener un poco de compasión.

Pero escuchemos en autorizada palabra, que nos dará la clave de sus actuales singulares.

Dice así:

"En la última reunión de la Comisión de Reforma de la Convención Nacional Constituyente, se declaró la parte relacionada con los bienes de la Iglesia que, de acuerdo con lo resuelto en una sesión anterior de la misma Comisión, estarían exentos del pago de impuestos. La exoneración solo regiría para los templos, pues se ha creído que el término "bien" era demasiado vasto, presentándose por consiguiente a toda suerte de interpretaciones antojadizas."

Bueno; entérenos y... adelante.

Con esa aclaración se ha pretendido atenuar la pésima impresión que en el espíritu de nuestro pueblo produjo el dictamen de la Comisión al hacer cesión gratuita de parte del patrimonio del Estado, en favor de la religión católica que la gozado, por manato constitucional, desde nuestra independencia, toda suerte de beneficios y exenciones al amparo de las cuales pudo enriquecerse."

Con que, el dictamen de la Comisión de Reformas ha propiciado una impresión pésima en el espíritu de nuestro pueblo?

El pueblo Italiano, que comparte las fatigas y penurias de la lucha, con los sacerdotes y todos los católicos, y que ha sabido valorar los sacrificios hechos por éstos para defender su suelo natal, no puede admitir las noticias propagadas, con inconfesables fines, y protestará sin duda contra ellas, con toda nobleza y energía.

La campaña Masonica, ha llegado a contaminar a los hombres del gobierno, que olvidando su alta envergadura, se han hecho eco de esas calumnias y tratan además de propagarlas.

En efecto, el Ministro Italiano Biscatati, pronunció en Cremona un discurso en el que formuló reproches contra el Papa y los católicos Italianos, injuriando al mismo tiempo a la Religión.

Felizmente, los católicos Italianos han levantado a tiempo su voz de alerta y se disponen a contrarrestar la campaña iniciada por los enemigos de la Iglesia.

El manifiesto que publicamos en otro lugar, dirigido al pueblo por la Unión Popular Italiana, es una prueba de la actitud que asumirán los católicos, frente a la obra emprendida por el sectarismo.

Volvemos a repetirlo, la campaña masonica no ha de prosperar, porque el pueblo Italiano, que sufre y sopora las azas de la lucha, sabe muy bien de que parte se encuentra la verdad y sabrá también apreciar el amor que demuestran a su patria los católicos, que luchan ofreciendo generosamente el sacrificio de sus vidas, mientras los difamadores, alejados de todo peligro, solo se preocupan de fraguar calumnias para engañar al pueblo y querer su unidad.

Vano propósito el de la Masonería, que sin duda alguna, desembierta en sus intenciones, volverá de nuevo a su escondite, a la espera de mejores tiempos para una nueva campaña de odio y de persecución.

Por esta vez no podrá convencer a nadie, contra la verdad incontrastable de los hechos.

Las argucias del miedo

Los diarios pícaros, con el del gran demócrata a la cabeza, no se cansan, casi de otro asunto igual, que de la patóloga ecación que el pueblo sano, independiente y digno, prepara como suprema valla contra los inauditos desfrenos del poder.

Se han puesto todas las cuerdas, desde la época hasta la patética y la jironera, para convencer a los ecologistas de que no deben ni pueden abandonar al oficialismo, que en estos críticos momentos pretende identificarse con el partido obrero. Se ponen ante los ojos de los partidarios ecologistas, cuadros apocalípticos y aterradores; se les quiere hacer creer, por todos los medios posibles, que la esencia del partido en el poder es un peligro inminente y que lo verán sobre el país las más espantosas calamidades y trastornos de todo género. En el propio Parlamento, dos señores diputados, de los que se dicen investidos con la representación popular, llegaron a expresarse en términos elocuentes y católicos en el sentido de conservar el poder a todo trance y no entregarlo a ningún partido en el caso de que el sufragio popular mandase al batallón al caos.

Todas estas alharacas no convencen a nadie, pues todo el país sabe muy bien que el único que corre un grave peligro es el oficialismo, que de una manera está a punto de derribarse; víctima tan solo de sus propias enemias demasias y excesos. Y de esto nadie, a no ser los propios ecologistas, puede cuestionar, pues lo que el país está harto y ahito de los procedimientos escandalosos de estos demócratas de nuevo cuño.

Es sumamente infantil el espantajo del "peligro blanco", pues si realmente existe, es precisamente esa ecación como se evitará, desde que la ecación asegura una gran mayoría colorada en la Cámara, sin aumentar un solo de los que el Estado Nacionalista que ese partido está perfectamente seguro de llevar a la Cámara.

Además, se hace cañón de un argumento en el de un concepto absurdo y falso: el concepto, bastante generalizado, por desgracia, de que la coalición, todo a su modo, es la mejor y más segura defensa del país.

Entre las muchas sanciones que los diarios s'funcionistas estampan estúpidamente en sus columnas, en el esfuerzo desesperado de alejar un peligro terrible que se viene sobre sus cabezas, sin darse cuenta el sencillo párrafo contado en el editorial de "El Día" de ayer:

"Algunas la voz, se arguye que una coalición de la funde de la que ha promovido es tanta y la más ignorante informada por finalistas y patrióticos y superiores; ignorante que es esta circunstancia lo que confina a la fusión blanco-azul.

"La enigmática propuesta por la Comisión, no altera en lo fundamental el propósito que se persigue de favorecer al clero, en una forma que perjudica vitales intereses..."

¡Y tan vitales, caríos!

Puedo que más de uno de ustedes se habrá premiado buenas intenciones... pero las cuentas les vallencaeras.

Ustedes, monopolizadores, empoderados, soñaban monopolizar los intereses de la Iglesia y algunos otros; pero como les saliera la torta en pan, y no de buena especie, ponían sobre el grito en el cielo al ver que se les escapó la breva.

Caramba con los interesados éstos, que parecen haber recibido la misión de interesar por todos!

"La enigmática propuesta por la Comisión, no altera en lo fundamental el propósito que se persigue de favorecer al clero, en una forma que perjudica vitales intereses nacionales y continentales, a la vez al espíritu del que aconseja otras conclusiones más en armonía con los principios de igualdad y de justicia que informa el sentimiento de la época, menos saturada de prejuicios y de estatismos que los que pudieron dominar a los pueblos en los años del siglo pasado."

Tienes razón, sencillamente *peón*: los prejuicios y los atavismos que dominan a nuestro pueblo en el siglo pasado, eran una bárbara barbaridad.

Y pensar que aquellas pobres gentes en aquellos ominosos tiempos, no tenían siquiera el censurado de la pícaria, ni los dibujos de Fune, Simón, ni las bellezas del colegial, ni otras alegrias por el estilo.

¡Tiempos bárbaros aquello!

El Mudo.

Es, pues, obra santa, como dice "El Día" oponerse a las plañas del batallón, para salvar las libertades públicas y para que un día sea al fin verdad el sufragio libre, indignamente maltratado, por todos los medios comprobables por esta organización de demócratas de nuevo cuño.

La ecación se hará, pese al señor Battelli y a "El Día" y tal vez quiera Dios que podamos vivir libres, al fin, de Cámaras como estas súltimas que servirán en la Historia para señalar al exponente a que se ha llegado en estos tiempos en cuanto a chulería y degradación política.

PUEBLO DESPIERTA!

Las amenazas, los atentados y las iniquidades que contra la Nación, comete una minoría insignificante, foden a la gran masa social y la obligan a estar alerta para evitar que a día no lejano, con un golpe la audacia, no se encuentre bajo la lupa férula de la más infusa de las tiranías políticas y privada de sus derechos, que dimanan de la naturaleza y de la historia.

Pueblo... despierta!!

Se nos despoja ya de los más sagrados derechos, se nos priva de nuestras más legítimas libertades, se nos avasalla y humilla como a animales; mediante un procedimiento ilegal, es decir, mediante una ley que votan unos cuantos diputados y senadores, se hace y les hace el derecho y se satisfacen esas negras ambiciones y las bajas pasiones de unos cuantos que, han tomado la cosa pública como hacienda propia, mantenedora obligada de sus lujos, de sus vicios y de su holgazanería.

Vivimos pues en la más vergonzosa, en la más terrible de todas las tiranías.

Esta situación inaudita, nos obliga hoy más que nunca a la vigilancia, pues de tal manera se ha infiltrado en las alturas la ambición de mano y de riqueza; que se ha desnaturalizado por completo el concepto del derecho, fundando todo en aquel indigno, oprobioso y vilipendiado principio de tiranía: "El Estado lo ordena, es justicia que se haga."

Por eso, en esta hora solemne, en esta hora en que la Patria juega su libertad e independencia, se hace absolutamente necesario que las ciudadanas reflexivas y dignas, se constituyan en campañas del derecho, que se esfuerzen en que este continúe siendo el principio regulador de la vida social, y también se hace absolutamente necesario que el pueblo despierte de su letargo, no siga a esos hombres dirigentes como un solo ser, que haga valer su opinión y que con ella, arroje de las alturas a los que indignamente pretenden dirigirlo. De lo contrario nuestra civilización irá rápidamente hacia el oceano, nuestra independencia al más despótico dominio y nuestra libertad, a la más vergonzosa esclavitud.

Y así se hará, es necesario, el pueblo uruguayo no puede soportar más tiempo esa camarilla impaciente, que quiere extirpar más de cien y cincuenta y mandarlos, amputando con leyes cortantes a los miembros vivos de nuestra sociedad, humillando y atormentando a los ciudadanos libres y dignos, tratando al pueblo uruguayo como materia informe, y como el instrumento de hombres, en su totalidad, como cadáveres sujetos a la más callada autopsia y no como organismo vivo.

Si, el pueblo uruguayo no soportará por más tiempo este oprobio y esta vergüenza.

La libertad y la espontaneidad de los pueblos no los puede matar una forma extirpante producida por circunstancias temporales, ni les inquieta les falsos cánones de una escuela de filósofos y de mandarlos absolutos e indignas, que se hayan hecho dueños del gobierno de una nación. No, y mil veces no. Aquella forma, aquella escuela quelle maníatizan, son expulsadas a su debido tiempo, por la misma fuerza vital de la sociedad, apareciendo vivo, lleno de vitalidad y fuerza el ser nacional, que se difunde de las emboscadas que le

impiden su normal vida y pacífico desarrollo.

Y aquellas tiranuelos vulgares que parecen llenos de vida y poder, quedan humillados para siempre y el eterno fuego de la patria, como brasas oculta entre la ceniza, vuelve a espesar el calor del verdadero patriotismo, obteniendo de nuevo aquel pueblo, su libertad y esplendor.

La hora ha sonado, es solemne, este pueblo debe despertar, la unión de todos los uruguayos se impone, el enemigo es uno solo.

Es la hora de la Patria, no la hora de los partidos.

No queremos ofrecer a ningún partido político, porque pensamos que tales son buenos cuando deponen sus persecuciones contra la Religión y la Patria.

Es la hora de la Patria y la Patria es superior a los partidos, todos son buenas para ella, mientras no falten a la justicia, a la equidad y a la honestidad.

Hay no hay partido enemigo, hoy el enemigo es uno solo, unos cuantos falsos uruguayos, una camarilla impaciente, que aniquila la democracia, la libertad y sólo pretende imponer sus voluntades como a esclavos inconscientes y de una raza inferior y salvaje.

Hoy no hay partidos, el pueblo en masa debe poner un dique a esa inmoralidad que se deshonda y que es capaz hasta de vender el territorio de la Patria. Que el pueblo independiente pue, lleve a las alturas sus legítimos representantes, que ellos dicten las leyes, que los gobiernen; ese debe ser su deseo, esa su voluntad.

Por esto, enemigo siempre de los excesos del Estado por temperamento, por convicción y hasta por la tradición histórica del demócratico país del Uruguay en que he nacido, clamo por la unión del pueblo contra los que pretenden ahogar los derechos y libertades de nuestra vida ciudadana y he escrito estas líneas en el único objeto de llamar la atención de mis conciudadanos, de despertar al pueblo y de llevar la voz de alerta a todos los amigos sinceros de la libertad contra la conjuración tiránica que nos amenaza.

San José, 20 de Diciembre de 1916.

Don Roch.

GARZA DE PARÍS

DOS MANIFESTACIONES NACIONALES

Los Obispos tristes de Francia.—Los radicales respetuosos de la Unión Sagrada.

Paris, Octubre 25 de 1916.

Nuestros Obispos franceses representan con autoridad a la Francia fuera de sus fronteras, como la instruyen con amor y luz en el interior de su territorio.

Dos de los Obispos más renombrados entre nosotros, acompañados de un eminente Prelado y de un licenciado militar, acaban de terminar, en Irlanda, un viaje destinado a estrechar los lazos sacerdotales entre la isla católica y la Hija Mayor de la Iglesia. Este viaje tiene por objeto atraer la atención, por los testimonios que provee de la influencia y de la vitalidad religiosa de nuestra patria, y por los frutos que puede traer para el bien de las almas y para la extensión del apostolado.

Los dos Obispos que componían esta misión gran Monseñor Touchet, el eloquente Obispo de Orleans, uno de los maestros en el día de la palabra sagrada, y Monseñor Lanfant, pese ha todavía Cura de San Antonio en Paris, Monseñor infatigable y fecundo, promovido el año último al Obispado de Digne. Con ellos se habían embarcado Monseñor Battifol, uno de nuestros más doctos y fines profesores, y el señor Abate Flynn, uno de los Curas más jóvenes de la Diócesis de Paris, licenciado militar en este momento, cuya familia es oriunda de Irlanda.

Hizo un tiempo, en Francia, en que el viaje de una delegación de Obispos al extranjero habría provocado las inquietudes y las susceptibilidades del gobierno. Aquel

ALMANAQUE

DE

tiempo ha caducado. Si los Obispos todavía no han vuelto a ser entre nosotros personajes oficiales, son ya considerados como autoridades morales y nacionales. Puedo afirmar que la misión episcopal en Irlanda tenía las simpatías del poder civil. A sus ojos, como a los nuestros, representaba a la Francia.

La anistía franco-irlandesa viene de antigua fecha. Ella afirma, en el más alto grado, la fuerza y el espíritu católicos de los dos pueblos. Es sobre todo por sus aficiones religiosas, por su común espíritu de apostolado, por su igual amor hacia la Santa Sede, que la Irlanda y nuestra patria se encuentran unidas a través de los siglos. En las horas difíciles, cada una de las dos naciones estaba segura de encontrar en la otra un amistoso apoyo. Yo recuerdo, personalmente, que mi tío Luis Venuillet, en su juventud había sido uno de los admiradores de O'Connell, y más tarde, llegado a la cumbre de su fama de escritor católico, era admirado afectuosamente por la católica Irlanda.

Que esta antigua amistad se estreche y sea temprano, en un nuevo testimonio de la vida religiosa entre nosotros.

Pero esta amistad, precisamente, no tenía necesidad de esta revisión. ¡No se había debilitado y estorbado en el curso de los acontecimientos! No temió dificultad en reconocerlo. Siempre tiene ejer-
cida complacencia en mirar el peligro, cuando se ha recorrido toda la extensión de la tierra, aun aquellos que no le conocían, aun aquellos que estaban desacostumbrados a su presencia, se estrecharon ahora, cada día más, a los pies de su trono, a los pies de aquél que, solo en medio de tanto fragor de armas, había de paz; que solo, entre tantos días, venganzas y egoismos, abre los brazos "a todos" con admirable radical y reformador, con elementos socialistas. Había inserto en su orden del día, yo iba a decir en su menú, para la vuelta de las vacaciones, cierto número de leyes que amenazaba directamente a la enseñanza cristiana, al orden público, y hasta, con hipocresía, a la ley militar y brillante.

Es cierto que la política practicada en Francia, en el curso de los años que precedieron al conflicto europeo, no era de naturaleza propia a conservar las simpatías de un pueblo católico. La Irlanda se había resentido tanto más de nuestros errores, por cuanto más nos amaba. Se mezclaba una especie de rencor a su tristeza; pues no habíamos quedado a la altura de la estimación y afecto que por nosotros había concebido. Y las cambios sobrevinieron en los procedimientos gubernamentales y en la mentalidad del país, desde el comienzo de la guerra, aún no habían modificado profundamente esta nueva actitud. Se dudaba de nuestro reflejo reciente. No se creía sino respeto en la fuerza de la Unión, Sa-
grada.

Nuestros Obispos han erizado la Mancha, invitados por sus hermanos de Irlanda, tan deseosos de informarse de nosotros como felices nosotros nos sentíamos de expresar nuestros progresos. Para usar, modificándola, la frase histórica de César, puede decirse que han venido, han visto, y han conveido. Si su testimonio ha aclarado; si su palabra ha disipado las nubes. La antigua amistad se establece de nuevo entre las dos hermanas católicas.

Desde su primeros pasos en las riberas de Erín, nuestros Obispos habían comprendido, por lo demás en su calidad, que se había operado en la mentalidad francesa. Se podrán, sin darse cuenta, citar acentos de los súntos más característicos del levantamiento, del renovamiento nacional.

No fue, sin duda alguna, sorpresa, hasta diríamos sin alguna aprehensión, que se supo que el partido se preparaba el otro día a celebrar, después de dos años y medio de lucha, una asamblea general, y a lanzar una proclamación. ¡Qué necesidad había de romper con una dirección más admirable que más hermosos gestos, con un acento más elevante que las más grandes palabras!

Esta actitud nueva era, por si sola, un brillante testimonio del profundo cambio que se ha operado en la mentalidad francesa. Se podrá, sin darse cuenta, citar acentos de los súntos más característicos de la Iglesia de Irlanda, que daban la estabilidad a la Francia católica. El gran Seminario de Maynooth, con su numerosa población de profesores y estudiantes, se hizo una dicha en reclamar a la misión episcopal, los discursos de nuestros prelados a su fuerza encabezados con atención tal que significaba ya una adhesión. Estas conferencias públicas se prolongaron en conversaciones privadas, que acabaron la obra comprendida, por lo demás en su calidad, que se había operado en la mentalidad francesa. Se podrán, sin darse cuenta, citar acentos de los súntos más característicos del levantamiento, del renovamiento nacional.

No fue, sin duda alguna, sorpresa, hasta dirímos sin alguna aprehensión, que se supo que el partido se preparaba el otro día a celebrar, después de dos años y medio de lucha, una asamblea general, y a lanzar una proclamación. ¡Qué necesidad había de romper con una dirección más admirable que más hermosos gestos, con un acento más elevante que las más grandes palabras!

Ellas querían con su estrategia que llegara la hora de la prueba más grande para nuestra patria, los atópicos hubiesen vuelto las espaldas al enemigo.

¡Poca fortuna!

Los católicos, que no querían la guerra, llegada la hora del deber, todo bien ciudadano, obedecieron su espíritu de disciplina y de sacrificio que la Historia señalará en lo venidero para ejemplo de todos.

Los enemigos del nombre cristiano esperaban poder, sin riesgo, luchar y hacer condonar a nuestro ejército, para tener después en la mano el pretexto para los esfuerzos neozelandeses, que en un tiempo sirvieron tan bien para enturbiar la mente de los demás.

¡Poca fortuna!

Y bien, los pesimistas estaban en el error. Los hechos han dispuesto las aprehensiones. Los dirigentes del partido radical y radical-socialista han disciplinado juzgando su congreso oficial. Lo han querido corto y discreto. Nada de verbas deliberaciones; algunas exposiciones breves. Uno de los energéticos del partido, el diputado Acaembaray, celebra por sus interacciones absurdas e inestimables en la Cámara, una ensayada de aprovechar la ocasión para hacer adoptar una moción de su esencia. Se le hizo callar, y se propuso su finalización.

Estas bases fueron aceptadas al referéndum y se serán definitivamente en una próxima sesión.

Para la Capilla de la Virgen de las Flores

Sobre la acción anterior, he aquí lo que proclama, oficialmente, el partido cuyos errores y faltas os venecia en la Cámara y que salió vencedor.

En resumen, después de dos horas de sesión, se ha votado, por unanimidad, una orden del día.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su amada Italia. Con el fin de tener un pretexto para arzalar a la muchedumbre contra el Pontífice y acabar de una vez con esta sombra blanca, que se detiene delante de ellos como una muralla de bronce, en toda ocasión se encayan en extender la mano sobre aquél que es Díos y del pueblo.

Y como más partidario de un po-

político que de otra, y acaso también como hostil a su

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Pérez	VOCALES: D. Pedro Aguirre
VICE ID. » Elio Fernández	» Nicolás Durán y Vidal
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni	» Antonio Sala
VOCALES Dr. Alfredo Arocena	SÍNDICO Evaristo Novoa
GERENTE:—Don Guillermo Fynn.	

GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal, **HIPOTECAS**, a plazo fijo, a devolver en una sola partida o en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de **VALORES COTIZABLES** a plazo fijo o en cuenta corriente.

DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa **TODO CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS**,

Recibe dinero:

EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCANZA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE DEUDA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de 6.60 o/o anual y que devenga cada dos meses

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una modesta comisión.

Horas de Oficina: De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, diríjase a la Gerencia.

den. Precios médicos. Teléfonos: La Obreros. Elementos de primer orden. Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Carta especial en librería y estantería religiosas.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 763. (Cordón).

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

PROFESSIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna.—Andes 1232.
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

Héctor E. Tosar Estades
Clases de Castellano
Ituzaingó 1311.
Pte. Berro 57.

E. FERNANDEZ ESPIRO (hijo)

Cirujano dentista del Círculo Católico de Obreros. Consultas de 10 a 12 a. m. y de 1 a 7 p. m. Teléfono: La Uruguaya 274 (Cordón) y La Cooperativa.

Avenida 18 de Julio 1698, esquina Magallanes.

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 911.

LUIS ARRANTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos

Boletín de "El Amigo del Obrero"

"El campo es pa los brutos..."

semejante... ¡Tanto sin escribir!

A lo que agregó el viejo:

—Pero hombre... te has venido al suelo: talmente que da pena el verte así...

En el grupo inmediato reían Juan, serio y frío no tenía siquiera una palabra para contestar.

Hizo sentar a los viejos, y charló con ellos. Y era su palabra seca, y era su gesto exhibido, y no tenían sus labios una sonrisa sencilla para aquellos padres que venían a darle un abrazo desde allá tan lejos.

En el grupo inmediato reían y comentaban.

—Manyal el diputado con los tatas. Le vendrán a traer plátata.

—Añoche creó que perdió cuarenta mangos... Si sigue así, y echando discursos al pueblo trabajador...

—Y los tatas son parejitos los dos... Manyalo la carita de vergüenza que pone...

—La vieja le estará diciendo que recibe.



dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRAD — González Barbot. — Escribano público. — Misiones núm. 1383.

IGNACIO BERGARA — Escribano público. — Ha trasladado su escritanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerriato. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujano dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sencillos. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Ys 1290.

dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; Jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056. (Central).

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschenthal 10.

LUIS P. LEQUERAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Rincón 667.

FRANCISCO SCAFARELLI, Médi-

co. — Ché! Fijate lo que están sa-

cando de la canasta... chorizos!

—Huy! Calale la torta aquella...

—qué atracón nos vamos a dar!

—Lástima que no esté medio chispo como acostumbra...

—De veras ché...

Eso era Juan en "el negocio".

De todo lo malo que encontró en su nueva vida, probó. Después se envió; ya estaba harto; pero seguía siendo tomador, jugador y trasnochero por costumbre.

Aquel mozo ya no tenía ilusio-

nes.

Perdidos en el transplante los primeros lozanos brotes, quedó en pie tan solo la rama apocada y seca. Esa rama no se abrió más en mariposas verdes; tampoco dará flores: muerta vive.

—Y no quiere volver... no quiere...

A mí me dá que tiene vergüenza de sus padres.

—Dejuro.... La sacamos, se hi-

zo muy doctor... y ahora no quiere ser hijo de bruto como nosotros.

—Talmente.... y ya no reza...

—A mí me lo daba el corazón.

De vuelta al pago rumiaron los viejos sus tristezas en silencio. Y la chacra aquella quedó vacía del todo: de ilusiones porque no había juventud que en ella desparezca sus amores; de esperanzas, porque aquellos dos viejos tenían

frio en el alma, y ese frío es más intenso que el que se siente en los huesos.

Eduardo P. Facelli Villar.

Escrito expresamente para EL AMIGO DEL OBRERO.

FIN

EXTRACTO

Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor
DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA & Hijo

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primer y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se verde pan inglés, para sandwich alemán de sálico

y de graham

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATERIA — FUNDADA EN 1839
Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

FARMACIA "SUEIRO"
SUCURSAL

Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) casi esq. Arenal Grande

DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería

Se despacha para el Círculo Católico - Teléfonos las 2 temporadas

FARMACIA

(Círculo Católico de Obreros)

CALLE 18 DE JULIO, 1631 — MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del
Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público

Precios Máticos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 847 (Cordón)

— Merced entre Olímar y Ejido. — Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admiten externas, medio-pupilas o internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

— Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432.

— Colegio del Inmaculado Corazón de María. — Dirigido por las Hermanas Adoradoras.

— Hermosas palabras de Arago

Un día el célebre Arago, explicando al público en el Colegio de Francia las grandes leyes de mecánica celeste, hacía admirar la regularidad del movimiento de los cielos y el orden que preside la marcha de los astros.

De pronto, interrumpiéndose, dijo:

— La semana próxima tendremos un eclipse de sol, visible en París. La luna estará en conjunción con el sol, y la luz del astro rey le será interceptada a la tierra.

Tal día, pues señores, a tal hora, a tal minuto, a tal segundo, tres grandes astros responderán, no a nuestras predicciones, sino a las órdenes de Dios...

— En la creación sólo los hombres le son rebeldes...

Al escuchar estas palabras, pronunciadas lentamente, en un tono grave y solemne, un estremecimiento pareció recorrer toda la Asamblea.

EL SUICIDO

Entre los muchos escritores que han condenado el suicidio como una cobardía, cuéntase a La Matine, que dice de él lo siguiente:

— Creen que la muerte resignada del último mendigo en su miserable tugurio, es más sublime que la impaciente muerte de Calón con el filo de su espada. Matarse es huir, y jamás debe huir un hombre.

— La vida es o un don, o un suplicio; si lo primero, debe disfrutarse hasta el fin como un bien de la Providencia; y si